

IV Escuela Regional de Verano MOST UNESCO para América Latina y el Caribe: Juventud, participación y organización para el desarrollo social

SEBASTIÁN FUENTES*

SILVINA GALETTO**

Entre los días 12 y 17 de septiembre de 2011 se realizó en Buenos Aires, la cuarta edición de la Escuela Regional que desarrolla el Programa "Gestión de las Transformaciones Sociales" -MOST-, que UNESCO creó en 1993, cuyo objetivo fue "contribuir a la formación de jóvenes investigadores de América Latina y el Caribe, fortaleciendo su capacidad para incidir en las políticas públicas". Se convocó a 20 responsables políticos y 40 académicos, de distintos países de Latinoamérica. Organizada por el Programa MOST-UNESCO, el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación -de Argentina-, el Centro Latinoamericano de Economía Humana -CLAEH- de Uruguay, el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, contó con el apoyo del International Development Research Center -IDRC/CDRI. El evento se realizó en los espacios para la memoria ubicados en el predio de la ex Esma.

La dinámica de la Escuela combinó paneles de expertos en distintas áreas y responsables de políticas sociales y de juventud, talleres de capacitación y talleres de análisis de investigación y políticas, y visitas. Las exposiciones de investigadores y responsables políticos giraron en torno a abandonar la idea de juventud en su concepción de moratoria, que solo analiza la situación de los jóvenes en función de su futuro, para complejizar el estudio en las realidades de América Latina. Sara

Victoria Alvarado (CINDE/Colombia) y Alejo Ramírez (OIJ) destacaron que los jóvenes no tienen problemas de futuro sino de presente, por ello la necesidad de enfoques desde la perspectiva de "juventudes", por sus heterogeneidades. Diversos investigadores y responsables de políticas públicas, describieron desde distintos ángulos la situación de los jóvenes en nuestro continente. Pablo Gentili (CLACSO) desarrolló algunos puntos que sintetizan esas descripciones:

1. El impacto de la pobreza en la desigualdad de la juventud. América Latina sigue siendo desigual a pesar de las medidas democráticas que intentan disminuir la pobreza. El impacto que han tenido las políticas de las últimas décadas sobre infancia y juventud ha sido mucho más profundo que para el resto de los grupos poblacionales. Por otro lado los jóvenes permanecen más tiempo dentro del sistema escolar, a pesar de que la creciente segmentación y fragmentación de los sistemas educativos atenten contra esa inclusión.

2. Las promesas de movilidad social aún son frágiles: la cantidad de jóvenes pobres, el impacto relativo de las políticas públicas, hace que existan aún situaciones de desigualdad profunda dentro del grupo etario, que se entrecruzan con discriminaciones por género, "raza", etc. Hay que repensar cómo articular políti-



*Lic. en Filosofía; Mg. en Ciencias Sociales con mención en Educación; Becario de Conicet-FLACSO; Doctorando en Antropología, IDAES-UNSAM. E-mail: sebasfuentes@hotmail.com

**Lic. en Ciencia Política; Mg. en Sociedad e Instituciones, FICES-UNSL; Doctorando en Ciencia Política, EPyG-UNSAM. E-mail: silvigaletto@hotmail.com

cas específicas y políticas universales que impacten en el grupo etario.

3. Participación. En América Latina hay grandes procesos de movilización juvenil pero hay que mirar sus especificidades. Por momentos y en algunos países pareciera que la institucionalidad va por fuera de los partidos políticos, aunque en otros corre contundentemente por den-

generacionales, donde la participación de jóvenes define el modo de acción, desplazan el sentido de espacio en la política. Para Ernesto Rodríguez (UNESCO) es necesario que las políticas de juventud se incorporen como perspectiva generacional, en la formulación de todas las políticas sociales: así por ejemplo, revisar la asignación presupuestaria a los jóvenes conteni-

-Reflexionar acerca de las barreras del lenguaje, tanto de gestores como de investigadores para superar un lenguaje particular (academia) donde no hay necesariamente una estrategia de comunicación con los políticos.

-Enfatizar el lugar del investigador como un interlocutor que crea un tipo de relación social con la gente, la población, y también el Estado, cuando investiga en políticas públicas. Es una relación compleja: los Estados financian en algunos casos las investigaciones o a los investigadores, a su vez diversos investigadores han participado de gestiones de gobierno, como asesores y ministros, incluso en la aplicación de las llamadas "políticas neoliberales". Resignificar esa relación, que debe seguir siendo crítica, aunque no neutral, es un desafío en un contexto latinoamericano donde confluyen gobiernos y formulaciones políticas donde la igualdad es un desafío explícito.

-El rol del investigador y su relación con los responsables de políticas públicas debe enfocarse más desde una triada, junto con las organizaciones sociales. Los investigadores pueden fortalecer esos vínculos a través del acompañamiento a las comunidades, la interlocución con los gestores y el armado de proyectos convocados por el Estado. La tan proclamada incidencia no se enfoca solo a través de la relación directa con los responsables nacionales de las políticas públicas, sino a través de instancias de asesoramiento, capacitación, investigación-acción, extensión universitaria, que fortalezcan las demandas sociales, interpelen a los investigadores y permitan construir políticas con la voz de los jóvenes y de los que se relacionan con ellos: docentes, operadores y trabajadores sociales, líderes de partidos políticos y organizaciones, etcétera.

Los materiales de la Escuela pueden consultarse en <http://www.claeh.edu.uy/most/2011/>

Recibido el 4 de octubre de 2011



tro de organizaciones tradicionales. En este sentido pareciera haber una diversidad de diagnósticos, tanto entre los investigadores, como entre los investigadores y los responsables políticos. Para algunos de los responsables políticos (como Diego Rivas, Consejo Federal de la Juventud, Argentina) la participación política de los jóvenes se describe en términos de "masiva incorporación" que los investigadores no encuentran en sus trabajos (respecto a la exposición de Eliane Ribeiro, UFF, Brasil).

Pablo Vommaro (CLACSO) invitó a reconocer algunas características de la organización y formas de participación de los jóvenes en la Argentina actual: las organizaciones territoriales. Son colectivos inter-

das en políticas más generales, o en políticas que aparentemente no los "afectan" como las leyes de jubilación. Es necesario investigar lo que sucede en nuestros países más allá de los documentos que proclaman las políticas integrales, ya que conviven enfoques de riesgo con enfoques de derechos.

En los talleres se fueron reconstruyendo conceptos y experiencias que permitieron realizar algunas síntesis parciales, que señalamos:

-Considerar la importancia que tiene el trabajo territorial en el proceso de producción de conocimiento académico, en los modos de planificar, ejecutar y evaluar una política pública.